

# El futuro morfológico en las lenguas iberorromances

## Temporalidad, modalidad y evidencialidad

Víctor Lara Bermejo

Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED)

The future tense in the Ibero-Romance languages swings between temporal and modal readings. Despite the fact that all the varieties of the Iberian Peninsula possess various strategies that compete with the morphological future, there is no consensus on pinpointing which alternative refers to each of the possible readings. The only thing all authors agree on is the current decline of the morphological future tense with temporal value. In this article, current dialect data of the Romance languages of the Iberian Peninsula have been collected with the aim of analysing the contemporary and oral usage of this verbal tense in order to verify whether it still maintains its temporal or modal uses, or whether, as the latest research points out, it has become an evidentiality strategy.

**Keywords:** future tense, Ibero-Romance languages, evidentiality, modality, geolinguistics

### 1. Introducción

El futuro morfológico (FM) ha sido objeto de una inmensa bibliografía tanto a nivel interlingüístico como a nivel intralingüístico. El debate entre si se trata de un tiempo verbal o, por el contrario, hace referencia a un modo es constante, pero también han sido prolíficos los estudios que versan sobre las distintas estrategias a las que recurre el futuro para construirse, bien sea mediante otros tiempo verbales ya existentes (como el presente), o por medio de perífrasis, cuyo verbo auxiliar se fija en uno que denota volición, movimiento, obligación o cambio de estado (véase, entre otros, Bybee & Pagliuca, 1985, 1987; Bybee et al., 1991, 1994; Comrie, 1985; Dahl, 1985, 2000; Ultan, 1978).

La misma atención ha recibido el funcionamiento del FM en las lenguas iberorromances, en especial el español. No repetiremos aquí toda la información que

se puede encontrar, pero resumiremos las ideas principales que nos servirán para cotejar los resultados que hemos hallado en nuestra investigación. La vigencia del FM se supedita a varios factores: el área lingüística, el registro, la zona geográfica dentro de cada área lingüística y el matiz semántico. En el primer caso, el FM es prolífico en zona catalana, decae en zona española y es prácticamente inexistente en la portuguesa, aunque los usos entre indicativo y subjuntivo en esta lengua son asimétricos (Badia i Margarit, 1962; Pérez Saldanya, 2002; RAE, 2009; Cunha & Cintra, 1992). Para Escandell Vidal (2019), el FM en español con matiz temporal es, sobre todo, un recurso culto y que aparece en el plano escrito, ya que la adquisición de este tiempo es tardía y ni siquiera empieza para valores temporales, sino conjeturales. En sustitución de este, la perífrasis *ir (a)* más infinitivo habría copado los usos temporales, excepto en catalán. Además, Sedano (1994, 2006) asegura que el FM, al menos en español, es testimonial en América y, dentro de la variedad peninsular, Lara (2016) sostiene que es más frecuente en el este que en el oeste. Por último, el FM se debate entre un matiz puramente temporal frente a uno modal que tiene que ver con la posibilidad, la hipótesis, la volición o la probabilidad (Aaron, 2007). A ello, hay que añadir la propuesta de Escandell Vidal (2014; en prensa), quien asegura que el FM en español en la actualidad tiene una semántica de tipo evidencial de inferencia. Este matiz inferencial del español se asemeja al resto de lenguas iberorromances, ya que Oliveira (1985) asegura que el FM en portugués tiene sobre todo lectura conjetural y no temporal; Álvarez & Xove (2002) y Ferreiro Mata (2006) también apuntan al sentido conjetural del FM en gallego, si bien no llegan a admitir que esta lectura sea la primordial, y Wheeler et al. (1999) alega para el catalán la misma casuística y aclara que los gramáticos achacan el valor conjetural del FM al contagio con el español, siendo la alternativa *deure* más infinitivo la normativa.

Sin embargo, a diferencia de los estudios que versan sobre el recorrido medieval del FM, los trabajos que se han referido a este en la actualidad se reducen a la introspección del lingüista, a frases inventadas o a conclusiones sacadas con escasos ejemplos. Con el fin de aportar datos espontáneos y realizar un análisis cuantitativo de lengua real actual que puedan aclarar la realidad del FM en todo el espectro iberorromance, hemos sacado ocurrencias de diferentes corpus dialectales que comprenden la totalidad de lenguas romances de la Península Ibérica. Por tanto, el objetivo de este artículo es reflejar el empleo contemporáneo del FM en el ámbito iberorromance y comprobar a qué matices semánticos puede hacer referencia. Asimismo, correlacionaremos los resultados con su distribución geográfica y delimitaremos qué es temporalidad, qué se entiende por modalidad y a qué se puede llamar evidencialidad, ya que son los tres usos que puede expresar el FM, de acuerdo con la bibliografía. Es necesario subrayar que este trabajo no

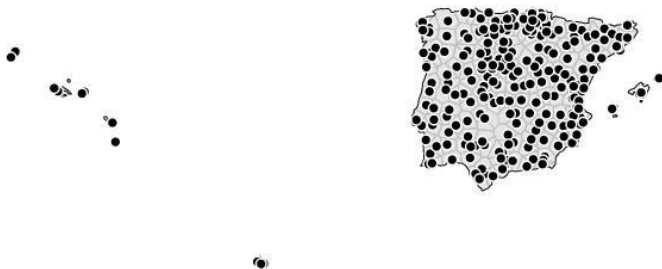
trata la expresión de la posterioridad ni sus estrategias, sino el empleo exclusivo del FM.

## 2. Corpus y metodología

Las fuentes de las cuales hemos extraído ocurrencias proceden de una serie de corpus dialectales que abarcan finales de la década de 1990 y principios del siglo XXI. Estos son el *Corpus para o estudo da sintaxe dialetal* (CORDIAL-SIN), para el portugués; el *Corpus Oral Informatizado da Língua Galega* (CORILGA), para el gallego; el *Corpus Oral y Sonoro del Español Rural* (COSER), para el español; y el *Corpus Oral del Català Dialectal* (COD), así como el *Corpus Dialectal del Català* (DIALCAT), para el catalán. La pertinencia de dichos corpus radica en que muestran habla oral y espontánea de informantes mayores de ámbito rural, sin estudios superiores y con escasa movilidad y, por tanto, garantiza muestras dialectales no condicionadas por usos cultivados. La metodología de encuesta se basa en la entrevista semidirigida, pero la disponibilidad de grabaciones difiere mucho según el corpus. Así, el COSER proporciona 5.197.838 palabras; el CORDIAL-SIN, 600.000; el CORILGA, 29.400; y la suma de los dos corpus del catalán forman 54.300 palabras.

Solo el CORDIAL-SIN y el CORILGA presentan etiquetado en sus datos. En el primer caso, el archivo .pos ha permitido la búsqueda de todo tiempo verbal con morfología de FM, mientras que el corpus del gallego facilita ese mismo filtro en su página web. El COSER, al no estar etiquetado, solo tiene un motor de búsqueda por palabra, ya sea exacta o similar. En consecuencia, los ejemplos de FM se han sacado introduciendo las desinencias de todas las personas gramaticales de todas las posibilidades morfológicas que permite el español. Por último, los corpus del catalán no establecen motor de búsqueda ni etiquetado, por lo que la lectura total de cada transcripción ha sido necesaria.

Las ocurrencias se han ido copiando en un archivo excel, teniendo en cuenta toda la estructura oracional en la que se incluyen. Una vez sacados los datos, se han clasificado en el mismo archivo excel de acuerdo con varios parámetros lingüísticos y extralingüísticos: el matiz semántico, el modo verbal y la zona geográfica. Así, la primera variable se ha dividido en temporal, modal y conjetural, mientras que en la segunda se ha opuesto la dicotomía entre indicativo y subjuntivo. La razón para esta taxonomía subyace en el hecho de que la bibliografía citada en la introducción apunta a todas estas variables en cuanto a la semántica del FM y, para el caso del portugués, establece el modo verbal como factor primordial para su expresión. Una vez catalogados, se ha procedido a calcular el porcentaje total de ejemplos por cada municipio de los 236 que se muestran en el Mapa 1.



Mapa 1. Enclaves encuestados

Los datos porcentuales (que comprenden intervalos del 0 a 10%, de 11 a 20%, de 21 a 30% y así sucesivamente) se han volcado en el programa de geolingüística *Gabmap*. Los mapas resultantes tendrán que interpretarse de acuerdo con la escala cromática de azul que el programa genera automáticamente. Cuanto más intensa es la tonalidad, mayor porcentaje de uso de FM.

No obstante, antes de pasar al análisis, aclararemos lo que vamos a entender por temporal, modal, conjetural y evidencial, ya que son las etiquetas alrededor de las cuales va a girar la investigación. Como indicaremos con los ejemplos, la temporalidad se reducirá a aquellos empleos de FM que hagan referencia exclusivamente a un evento posterior en el eje de coordenadas, independientemente de la certeza que se tenga sobre la posibilidad de dicho evento. Frente a los usos temporales, dividiremos los no temporales en modales y conjeturales. Los primeros se circunscribirán a un evento que aluda a una posibilidad o probabilidad, no inserto en el eje de coordenadas. Los conjeturales, por su parte, aunque poseen un matiz modal al hacer referencia a una posibilidad o suposición, aludirán únicamente a inferencias o conjeturas de eventos que tampoco dependen del eje de coordenadas. Comparemos los siguientes ejemplos (1–3).

- (1) A lo mejor vendrá mañana
- (2) Mañana será martes
- (3) Por la hora que es, estará ya en casa

Los ejemplos (1)–(2) exhiben una lectura temporal, pero la primera frase muestra cómo el FM, aunque se inserte en una oración modal, no posee un matiz modal, sino temporal. El evento de *venir* hace referencia a un punto posterior en el eje de coordenadas y, aunque el hablante exprese su duda acerca de la posibilidad de dicho evento, es la locución prepositiva y toda la oración las que dan un carácter modal a la ocurrencia, pero no el verbo. Es por eso que ejemplos como el de (1) no serán catalogados como modales, sino como temporales. En el caso del espa-

ñol, además, ambas oraciones pueden conmutarse por el presente de indicativo o la perífrasis *ir a* más infinitivo.

La oración en (3) presenta un FM que nace de la inferencia del hablante, quien, por su conocimiento del mundo y su propia introspección, supone la realización de un evento que, aunque se haya configurado mediante un FM, en realidad se refiere a un presente. Este uso del FM no es conmutable por la perífrasis *ir a* más infinitivo ni tampoco por el presente de indicativo con el mismo valor de conjetura, ya que el empleo del presente en este caso conlleva la certeza del evento, la no suposición.

El carácter modal no conjetural no es, al menos en el estándar, expresable mediante el FM, pero veremos que sí surge en otras variedades peninsulares. El matiz modal que manejaremos en este trabajo puede verse en la oración (4).

(4) Cuanto más estudies, mejor

La frase anterior no necesariamente incluye el evento de *estudiar* en el eje de coordenadas, ya que se refiere a una generalización. No supone que el *estudio* sea futuro y es conmutable por una impersonal refleja (*Cuanto más se estudie, mejor*). Ninguno de los otros matices permite esta conmutación.

El último matiz del que nos ocuparemos será el evidencial. Aunque esta etiqueta se ha asociado de manera sinonímica a la conjetural, en este artículo defenderemos que conjetural y evidencial no son intercambiables. Mientras que conjetural es una extensión semántica de un determinado tiempo verbal, como el FM, o un lexema, como *poder* o *deber*, la evidencialidad es un sistema morfológico que sistemáticamente o de forma primordial configura fuente de información. En el apartado de análisis, discutiremos si los valores conjeturales se han convertido en valores evidenciales y argumentaremos por qué.

Una vez explicados los matices semánticos del FM, pasamos a describir y analizar los resultados hallados en los corpus mencionados.

### 3. Resultados y análisis

#### 3.1 Distribución geográfica y lingüística

La recopilación de ocurrencias de todos los corpus mencionados anteriormente ha proporcionado los resultados que se indican en la Tabla 1, según la lengua iberorromance en cuestión.

El grueso de los datos se corresponde con el español; hecho que no ha de extrañarnos, ya que la fuente que hemos empleado para dicha área lingüística es la más cuantiosa en cuanto a número de palabras. En contraposición, hallamos las

**Tabla 1.** Número de ocurrencias de acuerdo con el idioma

	Catalán	Español	Gallego	Portugués
Indicativo	100 (100%)	1.882 (100%)	39 (100%)	63 (14,5%)
Subjuntivo	0	0	0	371 (85,5%)
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>1.882</b>	<b>39</b>	<b>434</b>

zonas catalana y gallega, cuyos corpus no han otorgado una cuantía de ejemplos comparable a la del COSER. En un punto intermedio se encuentra el portugués que, aunque no provee la misma cantidad de ocurrencias que el español, sí presenta un número bastante apreciable de frases. Por tanto, los resultados que aquí nos proponemos analizar han de juzgarse teniendo en cuenta estas divergencias numéricas. A pesar de ello, la lectura de conjunto permite determinar los patrones interpretativos que el FM posee en la actualidad.

No obstante, las discrepancias numéricas hacen necesario el recuento de ocurrencias de acuerdo con la frecuencia de cada corpus por cada 10.000 palabras. En el caso del COSER, esta es de 3,62073616; en el del CORDIAL-SIN, 7,233333333; en el del CORILGA, 13,265306122; por último, para el catalán, la frecuencia es de 18,416206262.

Si distribuimos los resultados de acuerdo con los matices semánticos descritos en el apartado de corpus y metodología, observamos que el FM depende de estos y de la lengua (Tabla 2).

**Tabla 2.** FM según matiz semántico y lengua

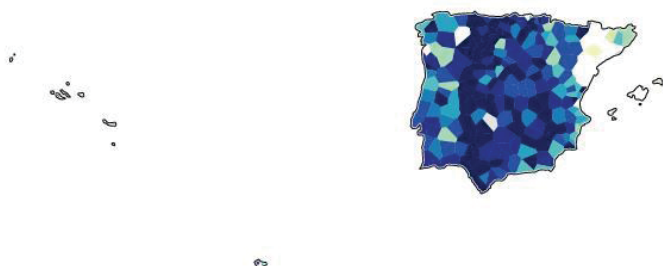
	Catalán	Español	Gallego	Portugués	
Temporal	84 (84%)	359 (19%)	11 (28,2%)	Ind. 7 (12,5%)	Subj. 122 (33%)
Conjetural	16 (16%)	1.523 (81%)	28 (71,8%)	Ind. 49 (87,5%)	Subj. 0 (0%)
Modal	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)	Ind. 0 (0%)	Subj. 247 (67%)
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>1.882</b>	<b>39</b>	<b>434</b>	

Si oponemos en primera instancia la lectura temporal frente a la no temporal, el catalán presenta 84 ejemplos con valor temporal frente a 16, es decir, el 84% frente al 16%. El español, no obstante, exhibe un patrón opuesto, ya que presenta 1.523 (81%) con valor no temporal frente a 359 (19%) con matiz temporal. Lo mismo parece ocurrir con la zona gallega, ya que 11 (28,2%) ocurrencias con valor temporal se oponen a 28 (71,8%) sin dicho matiz. El portugués ha sido el único que ha otorgado ocurrencias de indicativo y subjuntivo de FM; la lectura primordial del FM en indicativo en esta lengua no es la temporal (7 o 12,5% frente a 49 o 87,5% para matices no temporales), como tampoco lo es en subjuntivo (247 o

67% no temporal frente a 122 o 33% temporal). Estos mismos resultados se pueden comparar con los Mapas 2 y 3.



Mapa 2. FM con valor temporal



Mapa 3. FM con valor no temporal

Al cotejar ambas ilustraciones, salta enseguida a la vista que la utilización del FM como tiempo gramatical es escasa en casi toda la Península Ibérica, salvo en la región catalanoparlante. La escala cromática en la cual se basan los datos muestra que el azul se vuelve cada vez más intenso cuanto más al este peninsular nos desplazamos y es más tenue y, en ocasiones, irregular o inexistente en el centro y oeste. Las ocurrencias del área catalana nos confirman que el surgimiento del FM es, sobre todo, un recurso temporal (5–14).

- (5) Bueno, pos mira. Pues ia, ia que vols que, que t'asplicque algo, pues t'asplicaré lo que he fet avui, que és una pena (Tremp, Lérida)
- (6) Llavors, què més t'explicaré? Sí. N'hi va n'hi va venir, n'hi va venir bastanta fa, fa uns anys, no? I després, com està Andorra tan al costat... (La Seu d'Urgell, Lérida)
- (7) Lo bar fa pràcticament ara domés fa vuit anys que va ser, pues bueno, lo que diem, aspiracions que un té a la vida: Va, va, podem fer això, que mos anirà més bé:, allò... (Amposta, Tarragona)

- (8) No, pas massa. Pas massa perquè: el els pagesos diuen si si podem pas cuidar la vinya cum volem se farà malbé, i doncs, irem mal qui  
(Ceret, frontera con Gerona)
- (9) Lo que enguany ia, segurament pues... eixe problema pues el, el tenim solucionat, segurament para este mes de octubre tindrem ia el pantano arreglat  
(Alcira, Valencia)
- (10) Es nitrats és per fer créixer molt. I clar i sa gent lo que passa, clar, diven jo si sa terra... Es qui fa de pagès, i clar, no saps si s' aparsero o s' aparser, no saps si s' any venidor seguirà, entonses què fa?, que lo que va és a treure es profit as màxim. I i aquí ve es problema, clar  
(Menorca)
- (11) E o la te substituirà si no, si no té... si no té arreglo. Llavonses, pues, e... d'això se viu, perquè no, no, no se viu des que se passetja, i diu“ jo ara me compraré una cartereta o me compraré una maleta o me compraré una bossa, no  
(Mallorca)
- (12) I la ara la daixonses, la noia, la la gosseta, pues que té, al mes que ve farà un any  
(Reus, Tarragona)
- (13) Això que et dic, o retorna a la família, o amb una feina, allà al barri de Sants, no sé què no sé quantos, o un pis a Manresa, que viurà amb el seu germà independentment, o se n'anirà amb una residència d'estudiants a la Seu d'Urgell que estudien no sé què  
(Berga, Barcelona)
- (14) Sí, no de ny'hi haver sí que ny'hi han moltes coses, Pues, sí. Mira. Ia està? Pues Manolo t'ho acabarà d'explicar millor  
(Albocàsser, Castellón)

El ejemplo en (5) alude a una temporalidad inmediatamente posterior, mientras que la ocurrencia (10) se refiere a un año vista o (13) no aclara el cómputo de tiempo que transcurrirá entre el momento de habla y el evento sobre el que está especulando.

El español ha sido menos prolífico en cuanto al uso del FM con valor temporal y ha dado más ocurrencias con este matiz en su vertiente oriental (15–29).

- (15) Ahí tengo pa poner medio jabalí, y no sé cuándo le pondré  
(Leza, Álava)
- (16) Ahora os enseñaré yo áhi una [A-Inn] que tengo  
(Higueruela, Albacete)
- (17) Eh, ¿me esperas o te espero allí en...? Pero, yo llegaré antes que tú. Sí, yo te, yo te espero, yo te espero, te espero allí  
(Pilar de la Horadada, Alicante)
- (18) Y ya, cuando fuimos a llevale los regalos a los niños, nos dieron un cesto grande de caramelos y de cosas, y dice la señorita: «Se lo daremos a esta parejilla de..., que parece más formal.»  
(Bacares, Almería)



- (19) El día que vayas verás tú doña [NP] lo que te va a decí  
(San Francisco de Olivenza, Badajoz)
- (20) I1 : Yo, cuando nació mi [NP], vino la comadrona y dice: «Ay de esto.  
¿Cuándo llegará?» (Campo Lugar, Cáceres)
- (21) “No se marchen que de un momento a otro entrarán... los nacionales”  
(La Vilavella, Castellón)
- (22) Luego otro día después de matarlo pues dice, pues yo iré a las diez o a las doce  
(Argamasilla de Alba, Ciudad Real)
- (23) No, no, porque cuando yo | tú te casas | yo seré... | saldré al frente de to lo que  
te haga falta (Santaella, Córdoba)
- (24) Ahora ya después de que pase un ratillo llamaré (Órgiva, Granada)
- (25) A lo mejor mañana vendrá seguramente (Sigüenza, Guadalajara)
- (26) Bueno, pos ya te mandaremos lo que sea (Villablanca, Huelva)
- (27) Al año que viene se la compraré a [NP] (Valdilecha, Madrid)
- (28) Si algún día no puedo me le cortaré (Alaraz, Salamanca)
- (29) Bueno yo te lo haré mañana cuando se vayan los niños a la escuela  
(Almadén de la Plata, Sevilla)

Las ocurrencias (16), (18) o (25) hacen referencia a una temporalidad futura inmediata o muy próxima, mientras que (15), (19) o (28) no especifican un punto exacto dentro del futuro. La zona portuguesa exhibe un comportamiento análogo al del español, si bien su FM se ha construido sobre todo en modo subjuntivo (30–37).

- (30) INF1 Também, (...) um moço de lá – um rapaz de lá – namorava-lhe a uma rapariga daqui, (...) deste lugar. (...) É claro, queria-se fazer de grande; mas levou (outras) /atrás\ pelo focinho. (...) Assim que chegou, cantaram. Então, diz-lhe ele assim: “Esta noite eu vim aqui por mandado dum amigo; não penses tu, rapariga, que foi para estar contigo”. Então, ela disse-lhe: “Não te peço esse favor, nem te dou os meus carinhos; se me quiser divertir, tenho aqui os meus vizinhos” (Castro Laboreiro, Viana do Castelo)
- (31) É cantoneiro, o que é agora está reformado. Era de Amarante. Acho (...) que é o carteiro. É, é. Era de Amarante. E eu disse: “Ó senhor Aristipo, o senhor quando for a Amarante, traga-me um forno”. Disse: “Trago, sim senhor. E trago um para o Freixo” (Perafita, Vila Real)
- (32) Se vierem no sábado, levam-nos conforme estão (Monsanto, Castelo Branco)

- (33) A senhora se quiser ver tenho ali na minha, na minha garagem  
(Ponta Garça, Azores)
- (34) Eu, quando eu fizer, eu vou fazer, mas vai ser com a madeira  
(Ponta Garça, Azores)
- (35) Se vir cedo, alguma coisa há-de-se arranjar  
(Alvor, Faro)
- (36) “Ó patrão, então e aquilo será para semear o quê?” “Deixar ver! Vamos arranjar aquele talhão e quando aquele talhão estiver arranjado, aos depois logo sevê o que é que a gente havemos de semear. Esperamos a época” (Serpa, Beja)
- (37) Como é que chamam (a isso)? (...) Eu sabia o nome disto. Hoje, agora de repente, não me lembra o nome disto, mas quando vier, calhando para amanhã ou depois...  
(Luzianes, Beja)

Observamos, eso sí, que el portugués ha recurrido más de lo esperable al FM con valor temporal, tal y como indica el Mapa 2. Ya hemos apuntado más arriba la insistencia en la bibliografía acerca de la escasa vigencia de dicho tiempo no solo en la actualidad, sino históricamente, pero prácticamente todos los autores que aluden a este hecho se constriñen al FM de indicativo, sin tener en cuenta que el mismo tiempo en modo subjuntivo es más prolífico y puede, igualmente, hacer referencia a un evento temporal. Así lo demuestran los ejemplos de (30) a (37).

Las oraciones (30)–(37) indican una posibilidad o hipótesis con referencia a un evento futuro y no a un evento que se enmarca en otro punto del eje de coordenadas de la línea temporal. Este matiz es importante, tal y como advertíamos en el apartado de corpus y metodología, puesto que evaluar el futuro que aparece en las frases (véase como ejemplo más palmario el número 32) como modal y no temporal porque se inserte dentro de una hipótesis se presta a una conclusión espuria. Es cierto que los acontecimientos de (30)–(37) pueden ocurrir o no, pero la modalidad que añade el hablante al producir dichas ocurrencias o la lectura global de las mismas es complementaria al valor inherente que el futuro está desarrollando en estas. Dicho de otro modo, mientras que el FM en las frases ejemplificadas expresa temporalidad, la totalidad de la oración posee un marcado matiz modal que no recoge el tiempo gramatical, sino la estructura completa de la frase.

Aunque la mayoría de resultados en FM en portugués ha recaído sobre el modo subjuntivo, la forma de indicativo también ha surgido con el valor conjetural con que tanta fuerza se aprecia para el español (38)–(42). Es más, si volvemos al ejemplo (34), observamos que en los tres contextos donde el hablante produce una lectura temporal de futuro, opta por el subjuntivo en la hipótesis, pero recurre a la perífrasis *ir* más infinitivo en la oración principal, sin que opte por el futuro de indicativo aunque la sintaxis se lo permita.

- (38) Pois será o mundo acabado pelo fogo, mas é os homens que o acabam  
(Covo, Aveiro)
- (39) Será porque a cebola é também uma coisa ácida? (Fontinhas, Azores)
- (40) Os que vão daqui para lá também, lá falarão duma maneira e aqui, vêm, falam  
doutra (Granjal, Viseu)
- (41) Digo eu: “Mas eles estarão maluquinhos! Oh! Quem é que se lembrou de tal  
coisa, sem saber assinar nada disso!” (Santo André, Vila Real)
- (42) Até lá tem canas-da-Índia! Tinha lá. Não sei se ainda lá estará, se não  
(Montalvo, Santarém)

En este sentido, las reiteraciones que se hallan en la bibliografía a tenor de la poca aceptación de dicho tiempo en dicho modo en el portugués cobran verosimilitud y puede deberse a dos factores. El primero de ellos es la misma frecuencia que revela el corpus. La probabilidad de que surja en el discurso una conjetura manifestada de manera morfológica, como en una desinencia verbal, es menor que la aparición morfológica de la temporalidad, y además puede conmutarse por otras estrategias como verbos modales, locuciones prepositivas, adverbios de modo u otro tipo de circunloquios.

El otro factor que parece determinante es la complejidad alomórfica que el futuro y el condicional imponen en el portugués cuando se adjuntan a pronombres átonos. Recordemos que el grado de gramaticalización del futuro y el condicional en este idioma es menor que en el resto de las lenguas romances que poseen un FM y aún admite la mesoclisís cuando la sintaxis obliga a ello (Cunha & Cintra 1992). Esta tendencia a evitar el futuro y el condicional por la reestructuración de ambos tiempos ante su coaparición con pronombres átonos no es exclusiva, ya que el descenso en la explicitación del clítico sucede con cualquier tiempo gramatical. El sistema de colocación de pronombres átonos es pareja a la del español medieval, por lo que la enclisis es la posición por defecto, lo cual, a su vez, deriva en varias alternativas alomórficas según la consonante o diptongo que preceda. Y, aunque la proclisis se ha hecho casi sistemática en la variedad brasileña, la caída del pronombre o su sustitución por uno completamente tónico es cada vez más frecuente (Carneiro & Galves, 2010; Silveira, 1997). Por tanto, si el pronombre  $\emptyset$  aumenta con todos los tiempo gramaticales, el futuro de indicativo y el condicional representan un caso extremo, al evitarse incluso su uso por la mayor dificultad en el alomorfismo que conlleva la mesoclisís.

El futuro de subjuntivo no plantea el mismo problema, puesto que su aparición se enmarca indefectiblemente dentro de una subordinada y, por ende, la enclisis es imposible. De hecho, los datos de futuro de indicativo del CORDIAL-

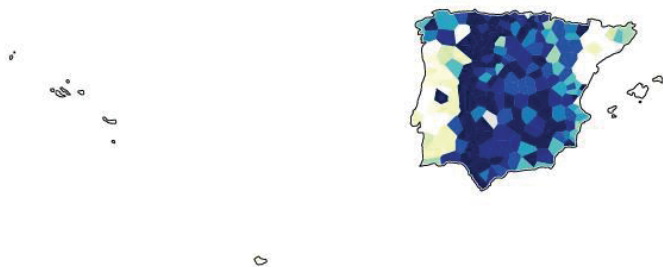
SIN no aportan rastro de pronombre átono. Todos se han producido sin que hubiera necesidad de explicitar ningún referente pronominal.

Por último, el gallego presenta la misma hegemonía en los valores no temporales, como demuestran (43–46).

- (43) Si eres municipal saberás as leyes saberás como tes que aparcar  
(Monforte de Lemos, Lugo)
- (44) Supoño que estará no xulgado (Matalobos, Pontevedra)
- (45) E eu prefiro telo eu que serei mala e todo o que me digan pero prefiro telo eu  
ver adoptar (Zas, La Coruña)
- (46) E o malo é o acento que el non falará gallego pero acento teno  
(Santiago de Compostela, La Coruña)

El problema en la taxonomía de los valores del FM reside en aclarar qué se entiende por temporal, por modal y qué no lo es. Resulta obvio que este tiempo posee un matiz puramente temporal al que hemos hecho referencia antes, pero la bibliografía suele catalogar con respecto al FM aquello que no es puramente temporal bajo la etiqueta de modal, aportando como definición la posibilidad, la hipótesis, la contingencia. Sin embargo, acabamos de observar que una frase con modalidad hipotética puede exhibir un FM que aluda a una temporalidad futura, por lo que este tipo de clasificación se presta a la confusión.

Las últimas propuestas con respecto al español y con cierto cariz panrománico sugieren que el FM ha adquirido un matiz evidencial, es decir, el FM sirve (también) para indicar la fuente de información y, en concreto, cuando esta fuente de información es de índole inferencial (Squartini, 2001, 2004). Basándonos en estas teorías, hemos resuelto cartografiar el porcentaje de datos de acuerdo con un matiz conjetural (Mapa 4), ya que es el valor modal que puede terminar convirtiéndose en evidencial.



Mapa 4. FM con valor conjetural

El Mapa 4, que ha de ser leído siempre ateniéndonos a la escala cromática, muestra sin lugar a dudas que el uso mayoritario, hegemónico en muchas ocasiones y único en otras, del FM en el español peninsular actual es el conjetural (81% del total de ocurrencias) (47)–(57).

- (47) Porque los años después de la guerra no había | vosotros no os acordaréis porque no os podéis acordar, vamos, pero igual ni habéis oído, se andaba mal de pan, y aquí cogíamos trigo pues to lo que se quería (El Burgo, Álava)
- (48) Hará cuarenta y dos o cuarenta y tres años que hicieron un colegio (Candamo, Asturias)
- (49) Dejaban los jamones pa, [PS] pa cuando va, pa cuando lo necesitaben. Antes, casi todo eran mineros, ahora ya mineros aquí creo que no haiga, no sé si habrá uno solo (Laviana, Asturias)
- (50) El cartón tendrá más higiene, está más depurao pero, pero de leche tiene menos que, vamos (Narros del Puerto, Ávila)
- (51) El que tiene su sueldo, el que no le tenga... no vivirá bien ni allí ni aquí, ¿no? (Orellana La Vieja, Badajoz)
- (52) Será doble que este. Tendrá... Este tendrá... No llegará... Ciento cincuenta habitantes tendrá este pueblo (Villaverde – Mogina, Burgos)
- (53) Hoy tengo yo una boronía que tú no sabrás lo que es tampoco una boronía (Jerez de la Frontera, Cádiz)
- (54) Será verdad, claro, cuando lo dicen (Valeria, Cuenca)
- (55) Esta tarde baila la jota mi nieto, que tiene cinco años los que habrá hecho (Tramaced, Huesca)
- (56) En este pueblo habrá unas cuatrocientas personas o por ahí, pero hay muchos ingleses (La Atalaya, Málaga)
- (57) Pues no sé si seremos unos... vecinos sesenta, me parece (Valescálvaro, Valladolid)

Independientemente de la ubicación geográfica, toda la zona castellana exhibe una preponderancia de FM de conjetura que se refuerza más si cabe en la franja occidental de esta área lingüística. No es exclusivo del español, puesto que el portugués, el gallego e incluso el catalán también presentan ejemplos de conjetura asociados al FM. Es más, la fuerza de este matiz en ciertas zonas del catalán, compitiendo claramente con el valor temporal, plantea la duda sobre su imposibilidad en dicho idioma según Badia i Margarit (1962) o Pérez Saldanya (2002) (58)–(61).

- (58) M'ha nat sortint des de fa molts anys, doncs que via fet de presentador amb una orquestra, i doncs això, que i no és pas que ho fagi professional ni molt menys, però no ho sé cada istiu faré quatre o cinc actuacions, o sis  
(Vic, Barcelona)
- (59) Lo que io sí que crec que fora de a millor de Lleida o de Girona, probablement, o no sé si la ciutat de Mallorca com ho com ho tindran, però probablement de en quant a ús de carrer i de tendes i de tot això pues, pues possiblement serà el que més. S' ha de dir, fora millor Girona o Lleida com a màxim, pero no crec que ni Tarragona ni ni Barcelona, a lo millor (Castellón)
- (60) Bueno, segurament que aniran totes sobre es tercer es tres-cents anys des darrer repoblament de Formentera (Ibiza)
- (61) Té set mil habitants, en hivern, i en estiu pos se duplica, no?, i molt més. Pues ara hauran cent o uuitanta:, de de dgent, no? (Guardamar, Alicante)

Los ejemplos (58–61) muestran fehacientemente que, en la actualidad, el catalán puede crear valores conjeturales a través del FM y no solo mediante la perífrasis *deure* más infinitivo. Su establecimiento es especial en Valencia (55% ejemplos conjeturales frente a 45% temporales) y no es ajeno en Baleares, si bien su surgimiento es testimonial (11% conjeturales frente a 89% temporales). La imposibilidad del FM para la conjetura en catalán es célebre en la bibliografía, pero Martínez (2017) da muestras de dichos valores en los últimos siglos de la Edad Media. El atestiguamiento del FM conjetural en esta área lingüística y su mayor difusión en la región valenciana induce a establecer el contacto con el español como motivo de su resurgir. Es en Valencia donde el valor conjetural se está imponiendo al temporal, mientras que es secundario en Cataluña (15% conjeturales y 85% temporales) y anecdótico en Baleares. Este hecho imita otros fenómenos que se dan en el catalán de Valencia (pero no del resto de la región catalanoparlante) gracias al contacto con el castellano, como el alomorfo *-ra* para *-se* en imperfecto de subjuntivo (Lara, 2019).

Hay que subrayar que el valor conjetural que el FM posee en las lenguas ibero-romances solo se refiere a la inferencia, pues los corpus no han dado cuenta del empleo de este tiempo para otra casuística, como pueda ser el reportativo, a pesar de que Squartini (2001) afirma que el FM de indicativo en portugués es propio del lenguaje periodístico para la reportatividad y compite con el condicional para la misma lectura, con la única diferencia en el grado de certeza acerca de la fuente de información.

Además de las evidencias que hemos aportado sobre el uso temporal y conjetural del FM en todas las zonas romances de la Península Ibérica, los datos per-

miten concluir que el FM también puede adoptar un matiz puramente modal que no se basa en la conjetura, cuya distribución geográfica se expone en el Mapa 5.



Mapa 5. FM con valor modal

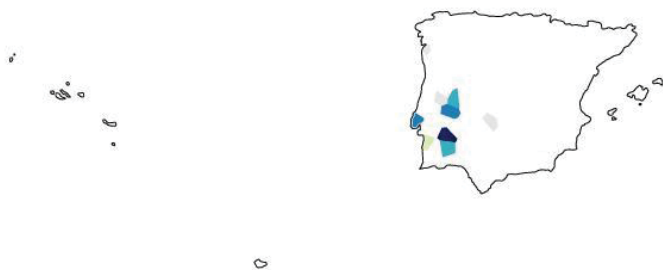
El Mapa 5 muestra un porcentaje nada desdeñable de futuros morfológicos que han surgido para una lectura modal (247 o 67% frente a 122 o 33% temporal). Y esta lectura actualmente se circunscribe irremediabilmente al entorno del portugués, sin que aparezca una sola ocurrencia en catalán, gallego y español. Asimismo, todo el conjunto de ejemplos que representa dicho matiz se ha construido en modo subjuntivo, sin que exista una sola ocurrencia de futuro de indicativo para la lectura modal (62)–(67).

- (62) INF<sub>1</sub> E depois põe-se a manta, para aquecer. O pão, depois, cresceu. Depois de crescer, tira-se a manta, tira-se a tal, põe-se no tabuleiro. Vai-se tender o pão e põe-se o pão tendido (...) no tabuleiro. E, depois, vai para o forno, para cozer. INQ<sub>2</sub> Espere lá, espere lá. INQ<sub>1</sub> Então, põe-se o fermento para o pão quê? Para...INF<sub>1</sub> Crescer. O fermento é para crescer. Se não puser fermento, a massa (...) não cresce (Porches, Faro)
- (63) INF<sub>1</sub> Não. É aquele pedaço de banha, é as banhas. Chama-se as banhas. Vai aquilo para uma banheira e deita-se-lhe umas pedrinhas de sal. Quem puder derreter esse dia, derrete; quando não, (...) deixa para o outro dia. No outro dia corta-se aquilo tudo aos pedacinhos, deita-se-lhe água para (...) tirar o pedacinho de sal e é derretida (Camacha, Madeira)
- (64) Faz-se o lume por baixo delas. No primeiro dia ninguém as põe assim, porque se for com muito lume, elas arrebentam todas – escacham. É preciso ser só à maneira que a gente vai vendo (Fajãzinha, Azores)
- (65) E depois de a pelar, fia-se também. Fia-se nas rocas também, como o linho. Só (...), não se põe (...)... Não se fazem estrigas é tudo em manelos. Depois depende da lâ. Se a lâ for boa, a gente fia (...) melhor. Se for ruim, não se pode fiar tão boa. Mas, quando é assim para urdir, tiram-lhe mais... (Outeiro, Bragança)

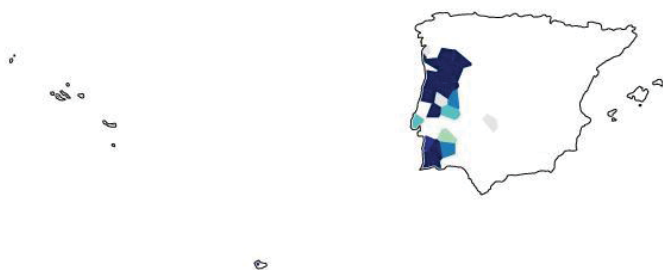
- (66) INF É como aquelas máquinas que há com uma frese (de) fabricar a terra. Se a terra estiver muito suja, aquilo chega a pontos parece um cilindro. Enche e não faz nada. Anda a passar por cima da terra. Olhe, nessas coisas eu trabalhei com elas todas (Cabeço de Vide, Portalegre)
- (67) NQ<sub>1</sub> O que é uma junta? INF Uma junta é os dois bois. INQ<sub>1</sub> Pronto, se for de bois é junta... INF Se for um boi só, é singelo. (...) E se for os dois, é uma junta (Alcochete, Setúbal)

Como se aprecia en (62)–(67), el tiempo verbal no hace referencia a ningún evento situado en la línea temporal ni tampoco denota una inferencia por parte del hablante acerca de una situación que se dé en el presente o que se haya incluso dado en el pasado. Las ocurrencias simplemente expresan una posibilidad entre tantas, una posibilidad que no está enmarcada en ninguna temporalidad, que no hace referencia ni al futuro, ni al presente ni al pasado y que no está basada en la inferencia o conjetura del hablante. Es literal y puramente modal, entendiendo modal como el grado de certeza y/o compromiso que se tiene sobre una aserción.

Para delimitar cuál es el valor primordial del FM en portugués, según el modo verbal, expondremos a continuación la distribución geográfica de los datos según los porcentajes a los que nos referimos en la sección de corpus y metodología (Mapas 6 a 9).

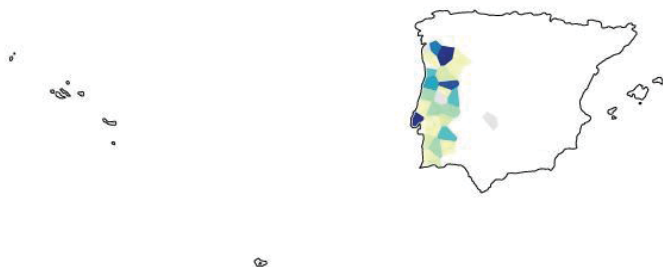


Mapa 6. FM en indicativo con valor temporal



Mapa 7. FM en indicativo con valor conjetural





**Mapa 8.** FM de subjuntivo con valor temporal



**Mapa 9.** FM de subjuntivo con valor modal

Los Mapas 6 a 9 permiten dilucidar el estadio en el que se halla actualmente el portugués europeo en cuanto a la distribución de las lecturas semánticas del FM. Independientemente del modo, la lectura primordial del FM no es la temporal, sino conjetural en indicativo (7 o 12,5% frente a 49 o 87,5%) y modal en subjuntivo (247 o 67% frente a 122 o 33% temporal). Por consiguiente, tanto el español como el gallego y el portugués han especializado el FM (en indicativo) como estrategia de conjetura, de inferencia, ya que su connotación primordial es esta. La fuerza del subjuntivo con matiz temporal es mayor que la de su homólogo en indicativo, pero el cotejo de los Mapas 8 y 9, así como la totalidad de ocurrencias, demuestra que es la modalidad la lectura primaria.

### 3.2 Valores semánticos

La casuística señalada en el apartado anterior indica que el FM en la Península Ibérica puede ser a la vez temporal, modal y conjetural, y que la mayor propensión hacia uno u otro matiz depende de la lengua. Sin embargo, mientras que el portugués es capaz de utilizar el FM para las tres lecturas, el español, el gallego y el catalán lo descartan para la modalidad.

La posibilidad de utilizar el FM para lecturas conjeturales en todos los idiomas estudiados plantea la hipótesis de que las lenguas iberorromances posean un sistema de evidencialidad encarnado en el FM. Uno de los autores más célebres en relacionar la conjetura con la evidencialidad es Palmer (1986). Para el autor, la modalidad expresada por la conjetura es equiparable a la evidencialidad y puede desarrollar matices que comprenden la certeza de dicha deducción. Para ello, contrapone *may* y *must*, en inglés, siendo el primero de naturaleza débil y el segundo, para deducciones con un grado de certeza mayor. Esta distinción también se da en las lenguas romances, según Squartini (2001), para quien la coincidencia de la lectura inferencial del futuro y el condicional en ciertos contextos se supedita al grado de certidumbre con respecto a la especulación. En este sentido, el futuro expresa mayor convicción, mientras que el condicional opta por un nivel de duda más alto.

Sin embargo, aunque Palmer (1986) insista en establecer que evidencialidad y conjetura pueden llegar a ser sinónimas, Aikhenvald (2004) no opina así. Para la autora, la evidencialidad es simplemente fuente de información o, mejor dicho, una categoría gramatical cuyo significado primario es la expresión de la fuente de información. Y esta no es más que la manera en cómo se ha adquirido la información, independientemente del grado de certeza que el hablante posea acerca de la aserción o si esta es verdadera o falsa. En este sentido, la diferenciación que tendrían *must* y *may* o el futuro y el condicional romances con respecto al grado de verdad o la actitud del hablante frente a la aserción es irrelevante para encuadrarlos en la categoría de evidencial.

Esta teoría choca por completo con los postulados de Squartini (2001, 2004) con respecto a las lenguas romances. Según el autor, el futuro con valor conjetural se da en todas las lenguas romances (salvo en rumano y retorromance). Este valor conjetural, que puede competir con *deber* y sus homólogos según el idioma, ha llevado al autor a proponer que estas lenguas romances poseen un sistema de evidencialidad encarnado en el futuro y el condicional. Según este, el futuro sirve para lecturas inferenciales, mientras que el condicional surge para lecturas reportativas. Comparemos los siguientes ejemplos, tomados de Squartini (2001).

- (68) Notre ami est absent: il aura encore sa migraine
- (69) Il faudrait tenter une psychanaliste. Est-ce que dans son enfance, son père ne l'aurait pas battu avec une branche de sureau?
- (70) Ahora serán las cuatro
- (71) Según fuentes políticas consultadas por este periódico, Miolsevic habría aceptado que la fuerza de interposición en Kosovo esté compuesta por un 30% de efectivos de la OTAN

- (72) Serían las ocho cuando salimos
- (73) Que horas serão?
- (74) Seriam umas seis horas, mas a noite era evidente
- (75) Ao mesmo tempo desmentiu informações da imprensa segundo as quais os EUA estariam a treinar militarmente grupos de opositores a Saddam
- (76) Segundo fontes que lhe são próximas, Soares terá dito que as críticas à liderança de Guterres foram pura loucura
- (77) Strano che la luce sia accesa. Si saranno dimenticati di spegnerla
- (78) Secondo Paolo, adesso sarebbero già le quattro

Los ejemplos (68)–(78) ofrecen una distribución casi uniforme en cuanto al uso del futuro y el condicional. En todas las lenguas romances ejemplificadas, el futuro expresa una inferencia. Solo en portugués, el futuro puede surgir para evidenciales reportativos. Sin embargo, este uso parece constreñirse al lenguaje periodístico. El caso del condicional es algo más complejo, pues sirve en todas las lenguas salvo el italiano para una inferencia en pasado y, además, es reportativo en todas ellas. En consecuencia, los usos actuales, siempre de acuerdo con Squartini (2001), se sintetizan en la Tabla 3 (I, para inferencial y R, para reportativo).

**Tabla 3.** Valores evidenciales en los romances

	Francés	Español	Portugués	Italiano	Catalán
Futuro	I	I	I/R	I	–
Condicional	I/R	I/(R)	I/R	R	–

La razón del paréntesis en el caso del condicional reportativo en español se debe a que, para Romero Gualda (1994), este uso es muy nuevo, de influencia francesa y no está claro que esté asentado, además de que sus ocurrencias se darían tan solo en lenguaje periodístico. El catalán, no obstante, no muestra ejemplos de evidenciales mediante el futuro y el condicional. El problema del estudio de Squartini (2001) es que no se basa sobre una base cuantitativa de datos, sino que llega a las conclusiones expuestas a través de la lectura de otros autores o su propio conocimiento del idioma. No solo sigue existiendo el reportativo con el condicional en el lenguaje periodístico del español (RAE, 2009), sino que los datos de nuestro corpus dan fe de que el futuro puede ser inferencial en el catalán oral.

Sin embargo, Aikhenvald (2004) insiste en que un tiempo verbal o cualquier otra estrategia solo puede ser evidencial si su significación esencial y primaria es

la de especificar la fuente de información. Por tanto, para la autora o para Lazard (1999), el condicional en francés, aunque pueda connotar reportatividad, es simplemente una extensión semántica de dicho tiempo, pero no un ejemplo de evidencialidad, al no funcionar de manera sistemática como tal. Este es precisamente el caso del catalán, ya que los números demuestran que el matiz conjetural es secundario frente al temporal (84 ejemplos con valor temporal frente a 16, es decir, el 84% frente al 16%). No obstante, el español exhibe un patrón opuesto, ya que presenta 1.523 (81%) con valor conjetural frente a 359 (19%) con matiz temporal. Lo mismo parece ocurrir con la zona gallega, ya que 11 (28,2%) ocurrencias con valor temporal se oponen a 28 (71,8%) con matiz conjetural. El portugués ofrece una realidad idéntica si el FM se flexiona en indicativo (87,5% de ocurrencias conjeturales), pero si es el subjuntivo el modo verbal elegido, la dicotomía se establece entre temporal y modal (247 o 67% frente a 122 o 33% temporal).

Pero además de los porcentajes aducidos, la frecuencia relativa de aparición del FM que mostrábamos en el apartado de resultados certifica la evolución de este tiempo como marca de evidencialidad, sobre todo en español. El catalán presenta mayor probabilidad de aparición, seguido del gallego, el portugués y el español en este orden. La expresión de la evidencialidad (cuando existe en una lengua), por su parte, suele ser facultativa, por lo que la posibilidad de expresar una inferencia es bastante menor. Por tanto, puede concluirse a tenor de los datos que hemos presentado que, actualmente, el FM en español, gallego y en portugués (siempre y cuando sea en indicativo) se ha convertido en una marca morfológica de evidencialidad, ya que el valor primario, frecuente o no marcado en las tres lenguas es fuente de información (la inferencia del hablante), frente al de la temporalidad. Es más, de acuerdo con los mapas, hay zonas peninsulares que tan solo han producido el FM con este valor y nunca con matiz temporal. En otros casos, el significado temporal es secundario o minoritario. No es el caso del catalán, que todavía exhibe una alta preponderancia de FM temporales frente a una extensión secundaria que es conjetural, pero no evidencial, ya que la evidencialidad supone sistematicidad y lectura primaria.

### 3.3 Evolución

Los resultados confirman la tesis de Escandell Vidal (2010, 2014, en prensa), quien afirma que el FM puede expresar tanto la temporalidad, la modalidad y la evidencialidad al mismo tiempo, y que la preferencia por una u otra lectura depende del idioma o del estadio histórico de este. Asimismo, los datos corroboran la afirmación de la autora al establecer el FM en español como marca morfológica de evidencialidad. Nuestro trabajo además amplía la muestra al territorio iberorromance y permite concluir que la evidencialidad va penetrando poco a poco en el

catalán, incluso en Baleares, si bien no se puede hablar propiamente de evidencialidad morfológica, sino de la extensión semántica del futuro a dicho matiz. Ya Badia i Margarit (1962) comentaba de soslayo que esta posibilidad era real en el lenguaje oral, siendo imposible en el plano escrito, pero Martines (2017) ha verificado el surgimiento del FM con lectura conjetural en el catalán del siglo XIII y su vigencia en las dos centurias posteriores, sin que, en su investigación, se aborde la evolución de este uso hasta la actualidad. Es más, de acuerdo con el autor, esta posibilidad alternaba con el modal *poder* más infinitivo y se daba sobre todo con la segunda y tercera personas, ya que era inferencial. En nuestro corpus, cabe recordar que la proporción de aparición de valores conjeturales es mínima en comparación con la del español, pero su introducción en la lengua oral es más que evidente, si es que alguna vez desaparecieron, tal y como apuntaban las gramáticas del catalán.

Los datos no apuntalan lo referido al portugués en la bibliografía, ya que el FM sigue siendo productivo, aunque en su modo subjuntivo. Su aparición, no obstante, se construye a la sintaxis, ya que solo es posible en subordinadas temporales, modales, condicionales y de relativo sin antecedente (79)–(81).

(79) Se vieres a casa, traz uma garrafa de vinho

(80) Quando vieres a casa, não te esqueças de comprar uma garrafa de vinho

(81) Quero que compres amanhã uma garrafa de vinho

Las frases (79)–(81) muestran que el FM en subjuntivo puede surgir para una lectura temporal siempre y cuando, por ejemplo, no esté en un contexto de subordinada completiva. En este sentido, el portugués permite el presente de subjuntivo y el FM en subjuntivo para el matiz temporal y la elección de uno u otro se supe-dita a una relación complementaria, en la que el FM surge en contextos sintácticos muy definidos donde el presente de subjuntivo no puede darse y viceversa. Esta casuística es idéntica a la que presentaba el español en época medieval (Veiga, 1989). Sin embargo, el español se ha deshecho del FM en subjuntivo, salvo en frases fijas o el lenguaje jurídico, y ha diversificado este tiempo en dos: el presente de subjuntivo y el de indicativo. Así, de acuerdo con Veiga (1989), las frases (82)–(84) son ahora (85)–(87).

(82) Cuando te lo dixéremos terráste por pagado

(83) Mentre omnes oviere non cadrá en olvido

(84) Si el cielo diere fuerzas para tanto

(85) Cuando te lo digamos, te tendrás por pagado

(86) Mientras haya hombres, no caerá en el olvido

(87) Si el cielo da fuerzas para tanto

Igual comportamiento exhibe el portugués, ya que (88)–(90) pueden conmutarse en español tanto por el presente de indicativo como de subjuntivo.

(88) Se forem a Matosinhos, já podem dar outro nome. Se forem a Lisboa, (...)  
podem dar outro (Vila Praia de Âncora, Azores)

(89) Ouça lá: eu, se disser, eu, se disser a verdade, vou preso?  
(Vila Praia de Âncora, Azores)

(90) Quando for a Amarante, traga-me um forno (Perafita, Vila Real)

Cabe preguntarse qué direccionalidad posee el FM para pasar de una lectura sobre todo temporal a una meramente evidencial. De nuevo Veiga (1989, 2006) analiza las divergencias interlingüísticas en la Península Ibérica y demuestra que la vigencia del FM de indicativo en oraciones no principales en español es contagio directo del oriente peninsular. Este recurso siempre compitió con el presente de subjuntivo hasta que este ganó la batalla a finales de la Edad Media. A juicio de Veiga (1989), el descenso del FM en modo subjuntivo, sin embargo, responde a una reorganización modo-temporal que se fue fraguando en español y que incluye la penetración del pluscuamperfecto en *-ra* como alomorfo de *-se*. Por tanto, a finales del Medievo, dos contextos sintácticos promovieron en español la caída del FM a favor del presente: el FM de indicativo en subordinadas y el FM de subjuntivo en condicionales, temporales, modales y relativas sin antecedente.

Desaparecidos el FM de subjuntivo y el de indicativo para la subordinación, el FM en castellano se redujo a oraciones principales. Bravo (2002) o Melis (2006) han insistido en el incremento del presente e *ir a* más infinitivo a costa del FM para la temporalidad, pero esta subida se suele datar para inicios del siglo xx. Para el intervalo temporal que comprende la Edad Moderna hasta la centuria anterior no hallamos estudios que den cuenta de la realidad a este respecto, por lo que el estudio dialectal comparable con los datos de la actualidad se halla en Lara (2016), quien extrae ocurrencias del atlas ALPI (Tabla 4).

**Tabla 4.** FM a mediados del siglo xx

	Portugués	Gallego	Español	Catalán
Temporal	+/-	+/-	+/-	+
Modal	+/-	-	-	+/-
Conjetural	+	∅	+	+/-

Los datos del ALPI tienen que evaluarse con cautela debido a la metodología y al hecho de que ciertas frases preestablecidas podían ser ambiguas, pero, a gran-

des rasgos, el FM competía a mediados de la centuria pasada con el presente en todas las áreas lingüísticas. En el español, aumentaba para un matiz temporal en el este peninsular y, en el portugués, el FM de subjuntivo surgía para las lecturas que ha otorgado el corpus actual (si bien podía competir con el presente de subjuntivo para la modalidad). Solo cuando el indicativo era obligatorio, el presente se imponía al FM para la lectura temporal. El gallego imitaba el español, pero es imposible advertir el comportamiento de la conjetura, ya que los datos que produjeron los informantes sembraban grandes dudas acerca de cómo se indujo la respuesta. El catalán solo presentaba FM para la temporalidad y en una oración que permitía una lectura modal, el presente de subjuntivo aparecía de manera esporádica. La única opción para un valor conjetural en el ámbito iberorromance era el FM de indicativo, salvo en catalán, donde la perífrasis con *poder* se imponía, excepto en una frase, cuyos resultados globales eran dudosos para todo el territorio peninsular; no obstante, a tenor de las ocurrencias actuales, la plausibilidad del FM para la conjetura en catalán cobra fuerza, por lo que optamos por etiquetarlo como +/-.

La misma nómina de frases preestablecidas que los creadores del ALPI incluyeron en el cuestionario sugiere cierta pista sobre la vigencia del FM a mediados del siglo pasado. De las trece preguntas que incluían alguna semántica asociada al FM, once de ellas tenían valor temporal, una modal y otra, conjetural. Mientras que las temporales hacían referencias a eventos tanto próximos como lejanos, la única pregunta de conjetura preveía un FM compuesto y no simple. Ambos datos son relevantes, ya que, en el caso de la temporalidad, la menor o mayor distancia del evento en el eje de coordenadas no favorecía o disuadía del uso del FM. En el caso del conjetural, la no inclusión del tiempo simple insinúa la escasa validez de la lectura inferencial en dicha época. Además, como recurso de conjetura, el FM compuesto suele aceptarse más que el simple, como demuestra el francés actual, ya que dicho tiempo en su versión compuesta es gramatical como inferencia, pero no si se conjuga simple, para lo cual se ha de recurrir a verbos modales (Stage 2003). Es probable que esto mismo fuera el caso del catalán o, hasta cierto punto, de todo el espectro iberorromance, ya que, repetimos, los propios dialectólogos no previeron la aparición del FM simple con semántica inferencial en el cuestionario.

En cualquier caso, a falta de estudios más exhaustivos de la época, mantendremos las conclusiones de la Tabla 4. Seguidamente, en la Tabla 5, resumimos los mismos valores aplicados al día de hoy.

La diferencia entre las tablas 4 y 5 es la frecuencia del FM en el ámbito temporal del español, gallego y el portugués (cada vez menor), la desaparición total en la modalidad en catalán y la mayor difusión en el ámbito conjetural en todas las áreas lingüísticas. Sin embargo, aunque la modalidad es el contexto más propicio para el descenso del FM, el hecho de que se haya codificado con el subjuntivo influye

Tabla 5. FM en la actualidad

	Portugués	Gallego	Español	Catalán
Temporal	+/-	+/-	+/-	+
Modal	+/-	-	-	-
Conjetural	+	+	+	+/-

a este respecto. Como afirma Greenberg (2005), el indicativo es menos marcado que el subjuntivo, por lo que los tiempos de este último modo suelen desaparecer a favor de los del primero. En el español, este hecho se inició con la reorganización temporal aducida por Veiga (1989, 2006) en la Edad Media, en la que el futuro de subjuntivo va desapareciendo y es casi inexistente ya en el siglo XVIII, produciendo la pervivencia del FM de indicativo, el cual, por cuestiones sintácticas, no puede aparecer en subordinadas. En consecuencia, el presente de subjuntivo e indicativo recoge las lecturas de FM de subjuntivo. Que la total desaparición del FM en subjuntivo en español se produjera justo en el tercer período evolutivo más importante desde los cambios lingüísticos de finales de la Edad Media no parece casual. Aunque el portugués es conservador a este respecto, el presente también aparece en lecturas modales propias del FM de subjuntivo y aparece con valor de futuro en un tipo de construcción tautológica en la cual uno de los elementos se flexiona en futuro de subjuntivo, pero el otro ha de ir en presente de subjuntivo (91).

(91) Faça o que fizer

Aunque ambas piezas de la construcción hacen referencia a un futuro, es la subordinada la que elige el FM, mientras que la principal prefiere un presente. Cabe preguntarse si este contexto es uno de los más susceptibles de favorecer la caída del FM, ya que Bybee et al. (1991) afirman que es bastante extraordinario hallar FM en subordinadas. En catalán, solo es posible el presente.

El siguiente matiz susceptible de desprenderse del FM es el temporal. La aparición del FM a este respecto es cada vez menor en el portugués, el gallego y el español, independientemente de que se inserte en una hipótesis o no. Como resultado, el FM se va especializando como una marca epistémica que, en primera instancia, representa una extensión más del FM y termina representando la lectura primaria y, por ende, una marca morfológica de evidencialidad. Es así en toda la Península Ibérica, menos en la zona catalana, donde el sentido inferencial es secundario. Para Aikhenvald (2004), el hecho de que el futuro siempre contenga un elemento de predicción, de información que no puede provenir de primera mano, se asocia fácilmente a la inferencia, a la suposición o a la reportatividad. Sin ir más lejos, el abjazo ha desarrollado una marca evidencial a partir de una desinencia de futuro (Chirikba, 2003; Hewitt, 1979) y Squartini (2001,



2004) defiende lo mismo para casi todas las variedades romances. Por tanto, el FM en la Península Ibérica se encamina, como en otras lenguas, a especializarse como marca de evidencialidad, cuestión que ya se ha asentado en el portugués, el gallego y el español, pero aún no en catalán, donde empieza a penetrar como extensión semántica de conjetura.

La razón por la cual la modalidad es el matiz que primero desecha el FM se debe a que es complementaria a la temporalidad y la evidencialidad. El compromiso y la actitud sobre la aserción pueden aplicarse referidos a un evento futuro o a una conjetura y, en muchas ocasiones, se deduce de toda la oración, de una clase de verbo o de alguna partícula. Observemos (92)–(95).

- (92) Estará en el bar, supongo
- (93) Aparentemente, estaría transfiriendo dinero negro a Suiza
- (94) Posiblemente cogerá mañana el tren, porque le da miedo el avión
- (95) Ojalá venga pronto

Los ejemplos (92)–(95) muestran que, independientemente del tiempo verbal, la modalidad se adjunta a cualquiera de ellos, ya sean conjeturales o de evento futuro. Y es precisamente la modalidad la que, a juicio de Aikhenvald (2004), se confunde con la evidencialidad porque una estrategia modal epistémica suele, diacrónicamente, devenir marca morfológica evidencial.

Una de las particularidades de la evidencialidad, como de otras muchas categorías gramaticales, es que puede ser defectiva. Dicho de otro, puede darse solo en ciertos tiempos, con ciertos modos, ciertas personas gramaticales o puede emerger para un tipo de fuente de información. Asimismo, la codificación expresa y obligatoria de la fuente de información es casi inexistente. Tan solo la lengua tuyuca (entre Colombia y Brasil) entra dentro de este tipo de lenguas con evidencialidad obligatoria (Barnes, 1984). En contraposición, la mayoría de las lenguas que han desarrollado una marca morfológica de evidencialidad no la especifican siempre, promoviendo, por ejemplo, la marca cero cuando la fuente de información es de primera mano. Por consiguiente, la evidencialidad es prácticamente siempre facultativa y surge cuando el hablante lo cree necesario. Si mantenemos la asunción de que el área iberorromance o parte de ella ha desarrollado un sistema evidencial encarnado en el futuro y el condicional, habría que admitir que, al menos, el español, el gallego y el portugués encajarían en un modelo que opone dos tipos de fuente de información: la que no se obtiene de primera mano frente a lo demás. De esta manera, el futuro y el condicional en estos idiomas codificarían inferencia y reportatividad, frente a un modelo sin marcación gramatical propiamente dicho para la fuente de información que no provenga de ahí. Esta misma

posibilidad la hallamos, por ejemplo, en lenguas tibetanas (Chelliah, 1997) u otras indígenas de América del Norte, como las atabaskanas (DeLancey, 1990).

En conclusión, el FM en español, gallego y portugués se ha convertido en marca de evidencialidad porque su uso primordial y sistemático es tal, aunque pueda todavía usarse para valores temporales. Lo relevante es ver que el desarrollo del futuro y, seguramente, el condicional como marcas morfológicas de evidencialidad se ha dado en igual proporción en español, gallego y portugués, pero no en catalán. Recalcamos el hecho de que hayan sido el español, el gallego y el portugués, y no el catalán y otras lenguas romances, como el francés y el italiano. Es decir, la evidencialidad, frente a lo aducido por Squartini (2001), se da únicamente en español, gallego y portugués. El resto de lenguas romances tiene lecturas evidenciales en sus futuros y condicionales, pero no son en absoluto las lecturas primordiales.

#### 4. Conclusiones

Los datos empíricos aportados por este artículo certifican y refutan algunos de los planteamientos más asentados en cuanto al valor del FM en español y en otras lenguas iberorromances. De acuerdo con los resultados, el español, el gallego y portugués actuales han desarrollado marcación de evidencialidad a través del FM y, análogamente, del condicional, ya que las lecturas primordiales son las conjeturales o inferenciales y, hasta cierta medida, reportativas. Por otro lado, el catalán empieza a producir mediante el FM lecturas conjeturales que eran imposibles hace casi un siglo y que han llegado de manera más prolífica a zonas de mayor contacto con el castellano y en menor medida a las Baleares.

Sin embargo, el FM sigue apareciendo para tres lecturas distintas: la evidencial, la modal (solo en portugués) y la temporal. La mayor propensión hacia una u otra depende de la variedad, pero los resultados indican que es el matiz modal el que antes se desprende del FM a favor de otras estrategias u otros tiempos verbales. Fue el FM de subjuntivo el primero en desaparecer en español y el portugués actual empieza a permitir el presente de subjuntivo o indicativo para contextos en los que el FM de subjuntivo es obligatorio. La comparación con los datos de hace un siglo demuestra que el FM tampoco se da ya en lecturas modales en catalán.

La direccionalidad del FM hacia una marca evidencial es tipológica y, en el caso del iberorromance, su evolución diacrónica prueba que la Península Ibérica ha tendido a especializarlo como marca morfológica de evidencialidad, al haber transformado el FM en una inferencia de manera sistemática y primaria, apartando los demás matices a un papel secundario. La única excepción es el catalán, donde observamos tres estadios distintos: el de Valencia, donde el FM se ha con-

vertido casi en marca evidencial, pero la temporalidad aún sigue siendo fuerte; el de Cataluña, donde el FM es sobre todo temporal, pero ha esparcido este tiempo a la extensión semántica de la conjetura; y el de las islas Baleares, donde el valor conjetural es extraordinario y la lectura temporal es hegemónica.

El empleo del FM como inferencia es panrománico e imita tendencias interlingüísticas que no se circunscriben a una familia lingüística concreta, ya que el futuro se presta a la evidencialidad por su carácter especulativo. Además, en el caso iberorromance, la especialización del FM como marca conjetural ha creado un sistema morfológico de evidencialidad que opone la fuente de información inferencial (y, según la bibliografía, reportativa con el condicional) frente a una marca cero para otro tipo de fuente de información. En este sentido, los iberorromances encajan en la tipología más frecuente al especificar de manera explícita un tipo de fuente de información y dejar sin marca expresa otras posibilidades.

## Expresiones de gratitud

Esta investigación se ha realizado en el ámbito del proyecto *Frontera hispano-portuguesa: personas, pueblos y palabras (FRONTESPO)*: RTI2018-095899-B-I0, así como en el del proyecto *Cambios en el habla rural: del siglo XX (ALPI) al siglo XXI (COSER)*: PGC2018-095077-B-C42.


## Referencias

- Aaron, J. E. (2007): El futuro epistémico y la variación: gramaticalización y expresión de la futuridad desde 1600. *Moenia*, 13, pp. 253–274.
- Aikhenvald, A. (2004): *Evidentiality*. Oxford University Press, Oxford.
- Álvarez, R. & Xove, X. (2002): *Gramática da lingua galega*. Galaxia, Vigo.
- Badia i Margarit, A. (1962): *Gramàtica catalana*. Enciclopedia Catalana, Barcelona.
- Barnes, J. (1984): Evidentials in the Tuyuca verb. *International Journal of American Linguistics*, 50, pp. 255–271. <https://doi.org/10.1086/465835>
- Bravo, A. (2002): *Ir a + infinitivo: la gramática del aspecto prospectivo y estructuras conexas*. UCM, Madrid.
- Bybee, J. & Pagliuca, W. (1985): Cross-linguistic comparison and the development of grammatical meaning, in Fisiak, J. (ed.): *Historical semantics. Historical word formation*. Mouton de Gruyter, Berlín, pp. 59–83. <https://doi.org/10.1515/9783110850178.59>
- Bybee, J. & Pagliuca, W. (1987): The evolution of future meaning, in *Papers from the 7th International Conference on Historical Linguistics*. John Benjamins, Ámsterdam, pp. 109–122. <https://doi.org/10.1075/cilt.48.09byb>
- Bybee, J. et al. (1991): Back to the future, in Traugott, E. C. & Heine, B. (eds.): *Approaches to grammaticalization*. John Benjamins, Ámsterdam, pp. 17–58. <https://doi.org/10.1075/tsl.19.2.04byb>

- Bybee, J. et al. (1994): *Tense, aspect and modality in the languages of the world*. Chicago University Press, Chicago.
- Carneiro, Z. & Galves, C. (2010): Variação e gramática: colocação de clítico na história do português brasileiro. *Revista de Estudos da Linguagem*, 18, 2, pp. 7–38. <https://doi.org/10.17851/2237-2083.18.2.7-38>
- Chelliah, S. L. (1997): *A grammar of Meithei*. Mouton de Gruyter, Berlín. <https://doi.org/10.1515/9783110801118>
- Chirikba, V. (2003): Evidential category and evidential strategy in Abkhaz, in Aikhenvald, A. & Dixon, R. M. W. (eds.): *Studies in evidentiality*. John Benjamins, Amsterdam, pp. 243–272. <https://doi.org/10.1075/tsl.54.14chi>
- COD: véase Perea, M. P. & Viaplana, J. (2008–).
- Comrie, B. (1985): *Tense*. Oxford University Press, Oxford. <https://doi.org/10.1017/CBO9781139165815>
- Cunha, C. & Cintra, L. F. L. (1992): *Nova gramática do português contemporâneo*. Sá da Costa, Lisboa.
- CORDIAL-SIN: véase Martins, A. M. (2000–).
- CORILGA: véase Regueira Fernández, X. L. (2012–).
- COSER: véase Fernández – Ordóñez, I. (2005–).
- Dahl, Ö. (1985): *Tense and aspect systems*. Blackwell, Oxford.
- Dahl, Ö. (2000): The grammar of future time reference in European languages, in Dahl, Ö. (ed.): *Tense and aspect in the languages of Europe*. Mouton de Gruyter, Berlín, pp. 309–328. <https://doi.org/10.1515/9783110197099.2.309>
- DeLancey, S. (1990): A note on evidentiality in Hare. *International Journal of American Linguistics*, 56, pp. 152–158. <https://doi.org/10.1086/466142>
- DIALCAT: véase Martí Antonin, M. A. (2006).
- Escandell Vidal, V. (2010): Futuro y evidencialidad. *Anuario de Lingüística Hispánica*, 26, pp. 9–34.
- Escandell Vidal, V. (2014): Evidential futures: the case of Spanish, in De Brabanter, P. et al. (eds.): *Future times, future tenses*. Oxford University Press, Oxford, pp. 221–246.
- Escandell Vidal, V. (2019): El futuro simple del español. Sistema natural frente a usos cultivados. *Verba Hispanica*, XXVI, pp. 17–35.
- Escandell Vidal, V. (en prensa): The semantics of the simple future in Romance. Core meaning and parametric variation, in Saussure, L. de (ed.): *Tense, Aspect, Modality and Evidentiality*. Oxford University Press, Oxford.
- Fernández – Ordóñez, I. (2005–): *Corpus Oral y Sonoro del Español Rural*. Universidad Autónoma de Madrid, Madrid.
- Ferreiro Mata, X. R. (2006): *Gramática da lingua galega*. A Nosa Terra, Vigo.
- Greenberg, J. (2005): *Language universals*. Mouton de Gruyter, Berlín. <https://doi.org/10.1515/9783110899771>
- Hewitt, B. G. (1979): The expression of inferentiality in Abkhaz. *Journal of Linguistics*, 15, pp. 87–92. <https://doi.org/10.1017/S0022226700013128>
- Lara, V. (2016): La expresión del futuro en las lenguas romances de la Península Ibérica. *Boletín de la Real Academia Española*, 96, cuaderno 314, pp. 529–558.
- Lara, V. (2019): El pretérito imperfecto de subjuntivo en la Península Ibérica del siglo XX. *Verba*, 46, pp. 313–338. <https://doi.org/10.15304/verba.46.5047>
- Lazard, G. (1999): Mirativity, evidentiality, mediativity or other? *Linguistic Typology*, 3, pp. 91–110. <https://doi.org/10.1515/lity.1999.3.1.91>

- Martins, A. M. (2000-): *Corpus Dialectal para o Estudo da Sintaxe*. Centro de Linguística, Lisboa.
- Martí Antonin, M. A. (2006): *Corpus Dialectal del Català (DIALCAT)*. Universitat de Barcelona, Barcelona.
- Martines, J. (2017): L'émergence des futurs épistémiques romans. L'exemple du catalan médiéval du XIII<sup>e</sup> siècle, in Baranzini, L. (ed.): *Le futur dans les langues romanes*. Peter Lang, Berna, pp. 133-168.
- Melis, C. (2006): Verbos de movimiento: la formación de los futuros perifrásticos, in C. Company (dir.): *Sintaxis histórica de la lengua española*. UNAM, México DF, pp. 873-968.
- Oliveira, F. (1985): O futuro em português: alguns aspectos temporais e/ou modais, in *Actas do 1º Encontro da Associação Portuguesa de Linguística*. Associação Portuguesa de Linguística, Lisboa, pp. 353-373.
- Palmer, F. R. (1986): *Mood and modality*. Oxford University Press, Oxford.
- Perea, M. P. & Viaplana, J. (2008-): *Corpus Oral del Català Dialectal*. Universitat de Barcelona, Barcelona.
- Pérez Saldanya, M. (2002): Les relacions temporals i aspectuals, in Solà, J. & Oliver, G. R. (eds.): *Gramàtica del català contemporani*, Empúries, Barcelona, pp. 2567-2662.
- Real Academia Española. (2009): *Nueva gramática de la lengua española*. Espasa, Madrid.
- Regueira Fernández, X. L. (2012-): *Corpus Oral Informatizado da Lingua Galega*. Universidade de Santiago, Santiago de Compostela.
- Romero Gualda, M. V. (1994): *El español hablado en los medios de comunicación*. Arco Libros, Madrid.
- Sedano, M. (1994): El futuro morfológico y la expresión ir a + infinitivo en el español hablado de Venezuela. *Verba*, 21, pp. 225-240.
- Sedano, M. (2006): Importancia de los datos cuantitativos en el estudio de las expresiones de futuro. *Revista Signos*, 39, 61, pp. 283-296.  
<https://doi.org/10.4067/S0718-09342006000200007>
- Silveira, G. (1997): *O comportamento sintático dos clíticos no português brasileiro*. Universidade de Santa Catarina, Florianópolis.
- Squartini, M. (2001): The internal structure of evidentiality in Romance. *Studies in Language*, 25, 2, pp. 297-334. <https://doi.org/10.1075/sl.25.2.055qu>
- Squartini, M. (2004): Disentangling evidentiality and epistemic modality in Romance. *Lingua*, 114, pp. 873-895. [https://doi.org/10.1016/S0024-3841\(03\)00064-0](https://doi.org/10.1016/S0024-3841(03)00064-0)
- Stage, L. (2003): Les valeurs modales du futur et du présent, in Birkelund, B., Boysen, G. & Kjaersgaard, P. S. (eds.): *Aspects de la modalité*. Tübingen, Max Niemeyer Verlag, pp. 203-216. <https://doi.org/10.1515/9783110963434.203>
- Ullan, R. (1978): The nature of future tenses, in Greenberg, J. (ed.): *Universals of human language*. Stanford University Press, Stanford, pp. 83-123.
- Veiga, A. (1989): La sustitución del futuro de subjuntivo en la diacronía del verbo español. *Verba*, 16, pp. 257-338.
- Veiga, A. (2006): Las formas verbales subjuntivas. Su reorganización modo-temporal, in Company, C. (ed.): *Sintaxis histórica de la lengua española*. UNAM, México DF, pp. 95-240.
- Wheeler, M. et al. (1999): *Catalan: a comprehensive grammar*. Routledge, Londres.  
<https://doi.org/10.4324/9780203300275>

## Dirección para la correspondencia

Víctor Lara Bermejo  
Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED)  
Facultad de Filología (UNED)  
c/ Senda del rey, 7  
28040 Madrid  
España  
viktoresc@hotmail.com  
 <https://orcid.org/0000-0002-1068-8553>

## Historia de la publicación

Date received: 13 August 2019  
Date accepted: 7 April 2020  
Published online: 18 May 2020